
**SEMIOTICA CULTURAL:
VISIÓN PEDAGÓGICA PARA LA COMPRENSIÓN
DE LOS RITOS, MITOS Y LEYENDAS
DEL VALLE DEL MAGDALENA MEDIO COLOMBIANO**

Clara Inés Velasco de Uribe
edublogartistica@gmail.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5947-5516>

Recibido:12/10/2023

Aprobado: 02/12/2023

RESUMEN

Partiendo de la premisa de que con el arte el hombre expresa sus ideas y sentimientos, se interroga, manifiesta y comparte sus tradiciones y creencias, descifrando así la verdad social y realidad cultural nos sumergimos en el contexto del Magdalena Medio Colombiano. A través de la semiótica cultural, se busca analizar e interpretar la investigación-creación de la artista Velasco en su serie pictórica sobre Mitos, Ritos y Leyendas del Valle del Magdalena Colombiano. Se espera que este análisis resuelva inquietudes y contribuya a ampliar la visión pedagógica del docente de Educación Artística, permitiéndole superar el analfabetismo estético. Estas afirmaciones encuentran respaldo en la historia del arte y de los procesos creativos humanos, permitiendo reconocer el desafío del educador del arte ante el compromiso de integrar interdisciplinariamente las áreas académicas; porque así, como el área de Sociales define el contexto histórico de la serie pictórica; la Lengua Castellana facilita la comprensión del texto visual y sus imágenes, mientras que la Educación Artística analiza el papel de las formas y la influencia del color en los objetos, de manera, que faciliten e integren la comunicación pedagógica, histórica, psicológica y cultural. La interacción entre la obra y el espectador, no sólo permite recrear los valores sociales éticos, sino que se transforma en un diálogo íntimo con la identidad del observador. Este proceso de interpretación y admiración se ve influenciado con la simbología del encuadre, encaje, composición, signos y arquetipos, así como por las técnicas artísticas empleadas. Todos estos aspectos encuentran eco y se materializan en la frase del poeta español Antonio Machado: “En cuestiones de cultura y de saber, sólo se pierde lo que se guarda; sólo se gana lo que se da”.

Palabras clave: Semiótica cultural, Pedagogía del arte, Psicología del color, Iconografía del mito, Iconología, Historia de los yariguíes.

**CULTURAL SEMIOTICS:
PEDAGOGICAL VISION FOR UNDERSTANDING
OF RITES, MYTHS AND LEGENDS
FROM THE MIDDLE COLOMBIAN MAGDALENA VALLEY**

ABSTRACT

Starting from the premise that with art man expresses his ideas and feelings, questions, manifests and shares his traditions and beliefs, thus deciphering the social truth and cultural reality, we immerse ourselves in the context of the Colombiano Magdalena Medio. Through cultural semiotics, we seek to analyze and interpret the research-creation of the artist Velasco in her pictorial series on Myths, Rites and Legends of the Colombian Magdalena Valley. It is expected that this analysis will resolve concerns and contribute to expanding the pedagogical vision of the Art Education teacher, allowing them to overcome aesthetic illiteracy. These statements find support in the history of art and human creative processes, allowing us to recognize the challenge of the art educator in the face of the commitment to interdisciplinary integration of academic areas; because this is how the Social Área defines the historical context of the pictorial series; The Spanish Language facilitates the understanding of visual text and its images, while Artistic Education analyzes the role of shapes and the influence of color on objects, in a way that facilitates and integrates pedagogical, historical, psychological and cultural communication. The interaction between the work and the viewer not only allows the recreation of ethical social values, but also transforms into an intimate dialogue with the identity of the observer. This process of interpretation and admiration is influenced by the symbology of the framing, lace, composition, signs and archetypes, as well as by the artistic techniques used. All these aspects are echoed and materialized in the phrase of the Spanish poet Antonio Machado: "In matters of culture and knowledge, only what is kept is lost; "You only earn what you give."

Keywords: cultural semiotics, Art pedagogy, Color psychology, Iconography of myth, Iconology, History of the Yariguíes.

INTRODUCCIÓN

En todas las civilizaciones, el arte y sus manifestaciones son de gran importancia, no solo para los artistas, sino para la comunidad y los educadores, especialmente a los que se hallan involucrados en la práctica cultural. En este artículo se intentarán explicar las razones de este fenómeno, en donde la narración de historias ha sido y es uno de los elementos más importantes de una cultura, porque en ellas cuentan sus anhelos y manifiestan sus principios, del mismo modo que lo narrado se plasma en las diferentes manifestaciones artísticas. Mientras, pretende explicar cómo la semiótica del arte influye en la comunicación cotidiana, educativa y académica de los hechos reales y míticos.

Cuando se realizó la investigación: “creación para la serie pictórica Mitos, ritos y leyendas del Valle del Magdalena” se requirió del intercambio de saberes y experiencias entre los habitantes regionales, donde lo primero fue la experiencia sensible con la narración oral de los mitos, mientras que hoy, en este momento, desde la semiótica cultural, se pretende proporcionar una visión pedagógica para comprenderlos y valorarlos. En la serie pictórica Velasco Vesga plasmó el ideario colectivo de la región; describió pictóricamente el medio ambiente del valle del río Magdalena, habitad en el que se vive, conocido o por conocer por cada uno de sus habitantes, y que se halla representado en el fondo de todas las pinturas míticas. Con el paso del tiempo, ese paisaje ha ido cambiando por los avances de la modernidad, haciéndose desconocido; es decir, que cada vez hay menos posibilidad de imaginar cómo podrían haber sido estos espacios y es de considerar que sólo los valores estéticos podrían ayudar a imaginar y recrear estos magníficos lugares.

Actualmente, el tema sobre el arte y su enseñanza ha evolucionado de forma extraordinaria. Hoy en día, ya ni siquiera es válido pensar que el arte es personal. Para comprender el trabajo creativo y sistemático en cada pintura sobre el tema mítico, ritual y de leyendas su objetivo engloba el conocimiento del ideario regional y el abordaje de los semiólogos Pierce, Saussure y Jung, cuyos postulados permiten comprender las descripciones narrativas de las formas plásticas que permitan abordarlas plásticamente, enfatizando en el trasfondo de su enseñanza y esperando que influya positivamente en la formación integral del discente.

Como artista, formadora de formadores en artes y educadora del arte estoy firmemente convencida de que es así y a continuación voy a plantearme preguntas cruciales: ¿Cómo pueden unas obras pictóricas aproximarse a la comprensión e interpretación de los mitos, sus rituales, las leyendas e historia de las culturas ribereñas, andinas y arrieras del Magdalena Medio? ¿Es posible descubrir verdades y dar respuestas educativas a las diferencias culturales, ambientales y a los sistemas de vida de los habitantes de dicha región? ¿Se puede instruir en valores e identidad cultural a través de la enseñanza-aprendizaje del mito, rito y la leyenda? ¿Estas obras plásticas pueden coadyuvar a fortalecer otras áreas del conocimiento y valorar el propio patrimonio cultural? ¿Hasta qué punto el trabajo artístico, social e histórico con los habitantes del Magdalena Medio puede servir para mediar y estudiar los procesos de comunicación, producción de signos e intercambio de mensajes que se dan entre las diversas culturas presentes en la región? ¿La exploración semiótica permite analizar e interpretar los mitos y revelar la visión profunda y matizada de los principios culturales y de identidad regional? ¿Cómo puede este entendimiento coadyuvar en el fortalecimiento de otras áreas del saber permitiendo valorar lo propio desde el patrimonio cultural material e inmaterial para producir bienes comunes?

Semiótica Cultural

A mediados del siglo XX, en la época moderna, todas las tendencias artísticas coexisten en el plano utilitario, reflejando la filosofía moderna que rechaza la exclusividad de un único estilo. Las tendencias artísticas estaban marcadas por la experimentación y la búsqueda de nuevos lenguajes expresivos. Cada pieza de la obra artística, desde los diversos enfoques artísticos, funciona libremente afirmando su personalidad y desprendiéndose por completo por encajar en un conjunto.

Las vanguardias y lo moderno son la historia de la que se sirven los artistas con toda libertad y desprejuicio buscando romper con las convenciones establecidas; todo puede ser revisado, utilizado, reconsiderado, recuperado, colocado en un nuevo contexto, lo popular, lo raizal, lo falso, lo religioso, lo íntimo para que entren por derecho propio en la historia del arte, y los artistas se apropian, para expresarse sin ninguna inhibición de todas las ideas y materiales posibles. Esta explosión completa y contradictoria, no es incoherente ni arbitraria: echa mano de toda la tradición, la más alejada, la más reciente, la culta y la popular, donde los artistas hacen pedazos una visión lineal y unívoca y reivindican la pluralidad, el mestizaje, la hibridación, sin renunciar por ello a la significación y la trascendencia. De manera, que los orígenes de la serie de pinturas sobre los mitos, ritos y leyendas del Valle del Magdalena, además de lo anterior se fundamentan en la curiosidad y en una causal combinación de acontecimientos.

Llega el Siglo XXI, y la Revolución científico-tecnológica suscita cambios profundos en la sociedad global, neoliberal y posmoderna mientras que la educación presenta numerosos modelos educativos fundamentados en distintas teorías científicas, ofreciendo nuevas mentalidades y perspectivas para la adquisición de valores humanos. Es en este contexto, cuando la Teoría sociocultural entiende la vida social y cultural y desde el enfoque semiótico cultural, se pretende analizar la investigación creación de la serie que surgió de la interacción entre el hombre anfibio, arriero y de la montaña y hace presencia en

las prácticas culturales y la cotidianidad de los residentes del Magdalena Medio Colombiano.

Es en este escenario cuando los principios de conservación de los valores culturales debe ser una prioridad esencial del educador del arte; quien basándose en las narraciones de la tradición oral que fundamentan la formación de identidad y la comprensión del mundo y desde la semiótica cultural se contribuir en el análisis de los mitos, rituales y leyendas que hacen presencia en la cotidianidad de los habitantes del Magdalena Medio Colombiano y que han sido creados desde la interacción de las diferencias entre el hombre anfibio, arriero y el de la montaña.

SEMIÓTICA COMO LA TEORÍA GENERAL DE LA CULTURA

La Semiótica, desde las Ciencias Sociales, se erige como la Teoría General de la Cultura y se presenta como un sustituto de la antropología cultural. Se considera ciencia de la que emerge ciencia, mientras desentraña los mensajes visuales ocultos en las narrativas pictóricas de los mitos. Desde la perspectiva semiótica, la cultura moldea sus escenarios y genera significados compartidos que influyen en la construcción del tejido social. Esta influencia opera en múltiples niveles y abarca mínimo tres dimensiones: la dimensión semiótica, portadora de significados compartidos, posibilidades lógicas y retos a futuro; la dimensión cultural encargada de entender el modo como se estructura la cultura y a la dimensión comunicativa, que articula las otras dimensiones. En cada pintura, se refleja la tradición o narrativa oral, y en los objetos presentes en las obras profundizan los mensajes subyacentes. La interpretación de estos mensajes puede variar según las perspectivas particulares, pero manteniendo patrones recurrentes que contribuyen a la comprensión de cómo las personas se relacionan con el mundo y en su comunidad.

La serie de pinturas “Mitos, ritos y leyendas del Valle del Magdalena Colombiano plasma el ideario colectivo de sus pobladores y el significado cultural arraigado en la región. Los orígenes de esta investigación- creación se arraigan en la curiosidad por lo misterioso de las tradiciones y combinación de acontecimientos regionales, vinculando la conciencia

regional con la teoría sociocultural. En este contexto, cada pintura del mito será entendida desde la perspectiva del observador, suplantando al artista en la atribución de significado a la obra.

Estas disciplinas -la semiótica, el arte y la educación- son campos de investigación que se entrelazan, complementan y proporcionan referentes teóricos a la praxis artística, otorgando sentido a la vida, pensamientos y acciones de los jóvenes y educadores en el ámbito de la educación artística. Esta convergencia teórica facilita la comprensión de la enseñanza, la construcción y trasmisión de significados culturales y sociales, enfatizando en las competencias de la educación artística mientras se fomentan la crítica, el respeto propio y hacia los demás, así como la colaboración.

La semiótica se erige como una herramienta fundamental para desentrañar la polisemia presente en la creación artística del arte figurativo, especialmente en las obras pictóricas con el tema en cuestión. Esta disciplina no sólo se limita a analizar la representación visual, sino que profundiza en la historia, la narración oral y los sistemas simbólicos subyacentes. Estos elementos son utilizados para transmitir mensajes educativos y reflexiones profundas sobre la existencia humana, el origen del mundo, sus héroes y la importancia de la naturaleza. En otras palabras, en las pinturas se encuentra escenificado el drama vital, ofreciendo una narrativa visual rica en significado y simbolismo.

Para Charles Sander Peirce, considerado el padre de la semiótica, y quien según su punto de vista sobre el pensamiento inductivo y las complejidades de las representaciones argumentó sobre la importancia de explorar la realidad y comprender la totalidad del mundo. Además de seguir el postulado de San Agustín sobre el signo, quien afirma que *“un signo es una cosa que, además de la imagen asimilada por los sentidos, hace venir por sí misma al pensamiento alguna otra cosa”*. Mientras despierta el interés por conocer más sobre el tema mítico y su simbología al reconocer que puede ayudar a los discentes en la interpretación de las imágenes y objetos estéticos presentes en los cuadros. Esto les

permite, como observadores, encontrar la realidad social del contexto y descubrir el verdadero significado y la enseñanza del mito representado.

Estas reflexiones aplicadas a las pinturas, desde la perspectiva semiótica centran su atención en el significado de las imágenes míticas y se explicitan según la triada del signo de Pierce y la teoría de la percepción. Esta teoría ha sido modelada por el intérprete mientras explora los signos inmersos en la realidad de cada obra, aceptándolos de acuerdo a sus creencias y garantizando su verdad. Esto legitima el sentido de su producción artística en los procesos de socialización y humanización del mundo, al tiempo que explora su función axiológica como fundamento educativo.

Según Pierce, para comprender el significado y proceso continuo del signo, es necesario partir del flujo, del cambio incesante que facilita la interacción e interrelación de sus tres componentes: el símbolo, el icono y sus indicios. La inherente complejidad que acompaña al signo, según su perspectiva, revela cómo se interrelacionan los elementos de esta triada, donde su representación no se limita sola a la imagen, sino que implica la interpretación y la conexión con los valores sociales, culturales y éticos de su comunidad.

Con el signo, se explora la realidad buscando abarcar la universalidad, ya que no es un ente aislado, sino que representa mucho más para su interprete, generando representaciones más elaboradas y complejas en la mente del observador. Esta visión ofrece una nueva comprensión de la naturaleza intrínseca del símbolo, permitiendo la comprensión real y mental del objeto del que recibe la información.

En relación con el lingüista belga Jean-Marie Klinkenberg (2006), quien enfocó su trabajo en el análisis semiótico de los aspectos sociales y cognitivos especialmente de la Semiótica visual mítica, él explica que “*su finalidad es develar el sentido de los lenguajes que configuran la realidad social*”. La relevancia de este enfoque radica en develar el significado de los signos y símbolos presentes en las representaciones pictórica de los mitos. Cada elemento en estas pinturas profundiza el mensaje subyacente, cuya interpretación varía según perspectivas particulares, aunque mantenga patrones recurrentes.

Asimismo, Roland Barthes, sostiene que los seres humanos se comunican no sólo a través del lenguaje con sus signos lingüísticos, sino también mediante signos no lingüísticos. Es el observador de la pintura del mito, quien se apropia de su contenido conservando la tradición a través de la transmisión, la comunicación y la transformación según el valor axiológico que le atribuya. Para Barthes, la verdad y el significado de las imágenes y objetos míticos están fundamentados en la experiencia y en una conciencia de tipo colectiva. En la ciencia semiótica, el interés no está en el objeto en sí, sino en el discurso que se construye a su alrededor.

Educar en el arte va mucho más allá que impartir técnicas artísticas; implica fomentar la libertad de expresión y la comprensión de uno mismo, del entorno y de la realidad circundante, para contextualizar la complejidad y la transdisciplinariedad de las manifestaciones culturales. Según Vygotsky (1960), este objetivo se puede lograr al analizar en las obras pictóricas las relaciones de los mitos con la realidad social y cultural del momento, permitiendo la comprensión de los rituales y leyendas propias de la región y transformando las emociones según la esfera particular de cada individuo. Además, al contrastar los mitos, se puede razonar, comprender y explicar los valores culturales, su participación mística y el espíritu religioso que incentivan la creación artística.

La didáctica de la Educación Artística al enfocarse en la comprensión del arte figurativo, la creación artística y la interpretación de mensajes provenientes de mitos, ritos y leyendas, facilita el proceso de enseñanza aprendizaje interdisciplinario al exigir una comprensión profunda del lenguaje del arte, intrínsecamente conectado con los otros lenguajes, reflexiones ideológicas, contextuales y axiológicas de los colectivos sociales. Abordar el arte desde la perspectiva semiótica implica no sólo la representación del concepto, sino también analizar la función del signo, considerado por Klinkenberg (2006, p.26) como *“el instrumento de la acción sobre el mundo y sobre los otros, y es, a menudo, la acción misma”*.

Semiótica de los mitos en la Región del Magdalena Medio Colombiano

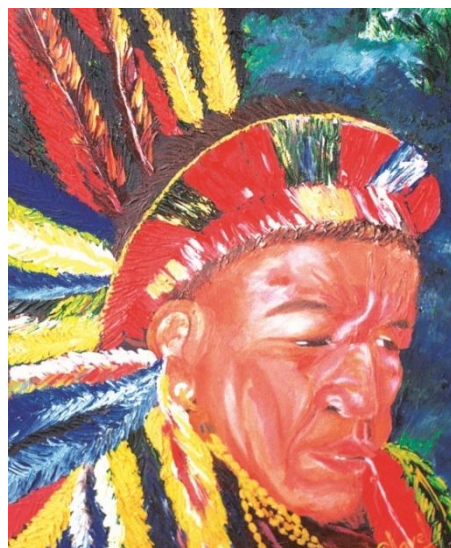
La religión ha tomado el papel de los mitos, ritos y leyendas, y a su vez, la cultura actual se va desvinculando cada vez más de las creencias religiosas. En este momento, los principios de conservación de valores culturales debe ser una prioridad del educador en el arte, quien, basado en la semiótica cultural puede ayudar a analizar los mitos, rituales y leyendas que hacen presencia en la cotidianidad de los habitantes del Magdalena Medio Colombiano y que fueron creados a partir de la interacción entre el hombre anfibio, arriero y el de la montaña.

Comprender la riqueza mítica de la Región del Magdalena Medio Colombiano implica sumergirse en el tejido profundo del ideario colectivo. Este significado se adentra en lo cultural, psicológico o filosófico de cada mito y en su influencia sobre la trasmisión de valores y construcción de la identidad cultural, delineando la percepción y la conducta de la sociedad que los gestó. Continuando con el análisis reflexivo del mito, nos sumergimos en los postulados del eminente psicólogo del siglo XX, Carl Gustav Jung, quien sostiene que todas las culturas del mundo tienen experiencias compartidas que conforman lo que él llamó Teoría del Inconsciente Colectivo.

Carl Gustav Jung define la conformación de estos elementos como arquetipos, utilizando este término porque todas las culturas y sociedades del mundo comparten experiencias comunes y recurrentes, conformando así la parte fundamental de las estructuras cognitivas. Jung destaca la existencia de dos niveles en nuestra mente: el inconsciente personal, con el cual nacemos y el Inconsciente colectivo, resultado de las interacciones sociales. Este último permite desentrañar lo misterioso mientras comprende los elementos interpersonales y la manera en que la mente reacciona ante las manifestaciones culturales, los mensajes subliminales y los arquetipos universales, influyendo en la forma como se percibe e interpreta el mundo que le rodea.

Dentro de la variada gama de arquetipos de la personalidad, que la consideran como constructo psicológico del cuerpo humano, determinado por aspectos cognitivos, emocionales y conductas psíquicas. Estos arquetipos se clasifican según la orientación de las personas, como la madre, el amante, el amigo, el cuidador y el explorador. Cada uno influye en la conducta, modo de pensar y actuar ante las diversas circunstancias y experiencias, proporcionando una rica comprensión de la complejidad de la psique humana desde la perspectiva semiótica. En cuanto a la clasificación según el orden y control, los arquetipos de la personalidad incluyen al gobernante, el creador, el explorador y el inocente. Además, según la orientación hacia el propio individuo, se encuentran el sabio y el héroe.

En términos de cambio los arquetipos culturales, históricos o narrativos pueden clasificarse en categorías como mago, bufón o rebelde. Cada uno presenta facetas únicas y roles específicos en la comprensión humana. El mago es representado en las culturas aborígenes por el chamán, quien actúa como el maestro y guía espiritual. Su talento reside en la sabiduría, los conocimientos sobre las leyes fundamentales del universo y la inteligencia para conocer sobre el mundo. Carismático y receptivo escucha a los miembros de su comunidad y facilita la comprensión de ideas complicadas y fenómenos inexplicados.



VALORES ESTETICOS CONCORDANTES EN LA SERIE PICTÓRICA “MITOS, RITOS Y LEYENDAS DEL VALLE DEL MAGDALENA”

Para el aprendizaje artístico, la adquisición de valores estéticos es esencial, ya que permite a los discentes apreciar la belleza y/o fealdad del mundo físico que le rodea permitiéndole mantener relaciones saludables con el contexto. Estos valores, inherentemente ligados a las experiencias humanas, están inmersos en las competencias de la Educación Artística y otorgan valor material, sentimental y emocional a todo lo que le rodea. La percepción de los valores estéticos no son algo estático, sino que se transforma con el tiempo y su valor depende del ojo del espectador.

El análisis axiológico de los valores estéticos en la obra esta guiada por los postulados de Aristóteles quien manifestó sobre la importancia de inculcarlos en la educación de los más jóvenes por su esencialidad en la transmisión de conocimientos éticos y morales. Con ellos, se puede explorar, apreciar o establecer articulaciones opositoras mientras se preserva en la representación artística todo lo que rodea mientras reconoce las emociones y sentimientos del artista y favorece la experiencia del espectador ante la comprensión del drama, el amor, la tragedia o el caos estableciendo juicios de valor subjetivos, que bien pueden ser positivos si hay concordancia, armonía y equilibrio o negativos si generan rechazo.

En la serie de pinturas “Mitos, ritos y leyendas del Valle del Magdalena” el énfasis está en los valores estéticos, importantes para la formación de ideologías y la conservación de los valores regionales. Estos valores son dinámicos y subjetivos, aunque pueden cambiar de acuerdo a las distintas culturas. Sin embargo, en las pinturas se enfatiza en la armonía, presente en el equilibrio visual, la coherencia estética, la trasmisión intensional y comunicativa del mensaje formativo y del impacto duradero en el espectador. Lo sublime, lo elegante, lo bonito y lo efímero son algunos de los valores estéticos que se encuentran en la representación de paisajes y personajes y responden a los mismos principios o intereses mientras coadyuvan para percibir y expresar la belleza.

Otros valores estéticos lo conforman la impresionante exuberancia, majestuosidad e imponentia del paisaje húmedo tropical de las montañas andinas y de la ribera del Río Grande de la Magdalena. Mientras la soberanía y el equilibrio interpretan la grandeza natural del Valle del Magdalena y se convierten en una fuente de conexión emocional ante las sensaciones de respeto, solemnidad, asombro y altivez de la naturaleza circundante acompañada por la versatilidad de los colores verdeazulados del follaje y el río.

El valor de la delicadeza, desde una narrativa visual evocadora está representado por las sensaciones de profundidad y el respeto sensible que deben generar las representaciones míticas. Corresponde igualmente a la disposición de las formas y líneas de los objetos, posturas de los cuerpos y de las facciones de los personajes simbólicos; mientras relaciona el color y el uso contrastado entre la luz y la sombra.

La búsqueda de la perfección para representar naturalmente a la vida, a la belleza, sin artificios es el ideal del pincel de la artista; donde la historia, las costumbres, las leyendas son su motivo de inspiración. No desconoce las dificultades por las que pasa el ser humano, pero en su pintura las sublimiza para ser orientadas desde un mundo pictórico armónico que refleje el sentir de su paisaje interno con el paisaje externo que observa y plasma. En la obra pictórica los valores estéticos no solo transmiten las narrativas mitológicas, sino que recrean una experiencia estética profunda invitando a la contemplación, reflexión y exploración de la complejidad del pensamiento y la experiencia humana.

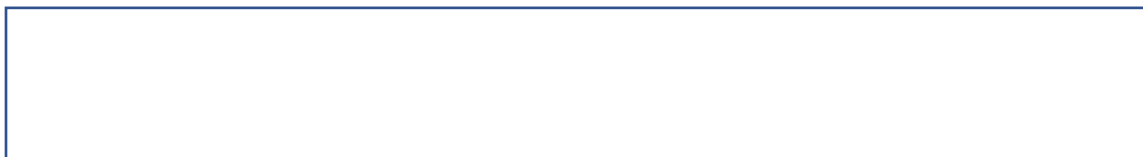
ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LA SERIE MITOS, RITUALES Y LEYENDAS DEL VALLE DEL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA Y SU RIBERA, DE LAS MONTAÑAS ANDINAS Y DEL ARRIERO COLOMBIANO QUE RELACIONA LAS ARTES Y LA EDUCACIÓN

En las cálidas y exuberantes tierras del Río Magdalena, los hombres anfibios, arrieros y los montañeros crearon sus pensamientos e inventaron sus amores creando símbolos que se tejían en los procesos de aculturación provenientes de España, África y América. Estos mitos se divulgaron por tradición oral y pretendían explicar los fenómenos naturales, sociales y éticos. El lugareño consideraba que al contar y recrear las imágenes de los mitos y practicar los rituales podía doblegar y dominar las fuerzas sobrenaturales, enseñar valores éticos, morales, sociales e idealizar a sus caudillos asignándoles poderes sobrenaturales hasta convertirlos en dioses.

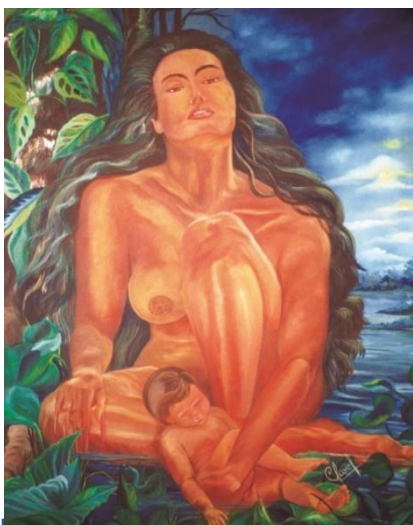
La serie pictórica de los “Mitos, ritos y leyendas del Valle del Magdalena” se presenta como una obra con estilo figurativo y realista; posee una visión axiológica educativa y pertenece a una perspectiva posmoderna. El abordaje semiótico del mito explora la riqueza de los significados culturales y simbolismos que la artista incorpora mientras construye nuevos significados. En ellos, abordar al mito desde la iconografía implica sumergirse en la representación visual de las imágenes y de los objetos simbólicos culturales o históricos para expresarlos plásticamente, facilitando la comprensión del simbolismo utilizado.

Del mismo modo, la serie presenta signos y símbolos mitológicos que representan la identidad cultural de la región y que se hallan arraigados en la tradición y la historia. Para entender la interrelación entre los signos visuales, los símbolos mitológicos y la construcción de los significados, la artista se apoya en la sintaxis visual. Con ella organiza y estructura los elementos visuales, estableciendo relaciones y jerarquías entre signos y símbolos. La composición se convierte en un elemento crucial para entregar el mensaje. La disposición de las formas, del color, de los contrastes influyen y se explican desde la

pragmática visual y en la manera cómo las pinturas interactúan con su audiencia y el contexto artístico.



En el proceso de investigación creación para la serie pictórica Mitos, Ritos y Leyenda de la ribera del Gran Rio de la Magdalena, se profundizó en la exploración de las distintas narraciones y creaciones de carácter imaginario, expresiones culturales de origen sagrado con diversos elementos simbólicos y signos para plasmarlos en las obras. Las metáforas, los arquetipos, la variada paleta de colores, los objetos que brindan significados que van más allá de la representación visual y que desempeñan un papel crucial al brindar significados que trascienden su propia apariencia.



Estos elementos, al ser aceptados socialmente, se convierten en un lenguaje compartido que enriquece la conexión cultural, la exploración y comprensión colectiva de la serie pictórica “Mitos, ritos y leyendas del Valle

del Magdalena”. Los mitos se confunden con lo irreal, lo no existente; sin embargo, sacuden la imaginación social al encontrar la significación de los diferentes mensajes y arquetipos; realizados según la preferencia de la artista. en diferentes técnicas pictóricas, aplicadas en veladuras o empastes sobre lienzo o papel,

El abordaje pictórico de la serie ‘Mitos, ritos y leyendas del valle del Magdalena Medio colombiano. se inicia con el mito de la Llorona. Óleo sobre lienzo 120 cm x160 cm

ANALISIS SEMIOTICO SOBRE EL MITO DE LA LLORONA

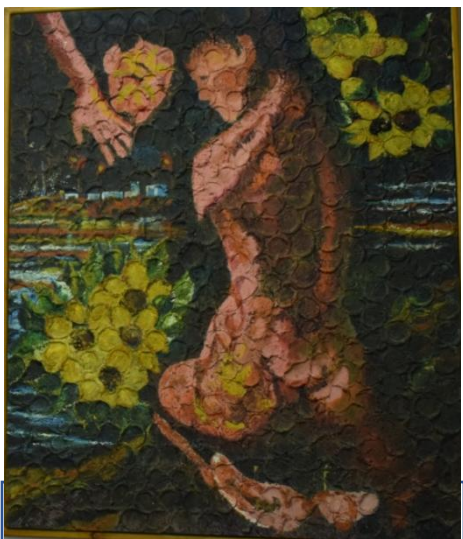
Mito aleccionador. Deidad protectora de la maternidad y la fidelidad. Para entender su significado mítico hay que referirse al Arte Precolombino de América, en el periodo colonial, durante el mestizaje cultural y cómo con ellos se contribuye con la conservación y formación de ideología y valores propios del continente.

Esta obra representa a una madre atormentada por el terrible dolor de haber perdido o asesinado a su propio hijo. La venganza, el odio o la vergüenza fueron sus motivos, pero sus principios morales no la dejan en paz. Lloro desconsoladamente, con lamentos angustiantes y profundos mientras llama a su hijo provocando terror. Se ha identificado con la Malinche, quien fuera la amante del conquistador Hernán Cortes y se lamenta por haber traicionado a su pueblo. Les aparece a los hombres infieles para asustarlos y hacerles perder la razón por haber abandonado a su pareja o traicionado a su raza.

Estas narrativas influyen en la personalidad porque brindan ejemplos concretos de cómo comportarse, adoptar conductas y tomar decisiones éticas, permitiendo que las personas aprendan de las experiencias de los personajes mitológicos. Estas ideas coinciden con lo que expresa el psicoanalista Jung, para quien el arquetipo de la maternidad tiene un rol que debe adoptar y desempeñar en todas las culturas del mundo, incluso sin estar relacionadas. Con relación al patrón universal relacionado con la maternidad, el instinto de cuidar con ternura y la protección del infante o seres a cargo. Con la maternidad también se representa los ciclos de la vida: nacer, crecer, adultez, vejez, muerte y el modo

como se regenera; pero igualmente puede representar a la tierra y la naturaleza simbolizando la fertilidad.

Cuando se interpreta y contextualiza la pintura, se comprende su significado y lo que representa, además del impacto emocional generado cuando no son asumidas las asociaciones socio-culturales y personales que hacen referencia a la configuración del

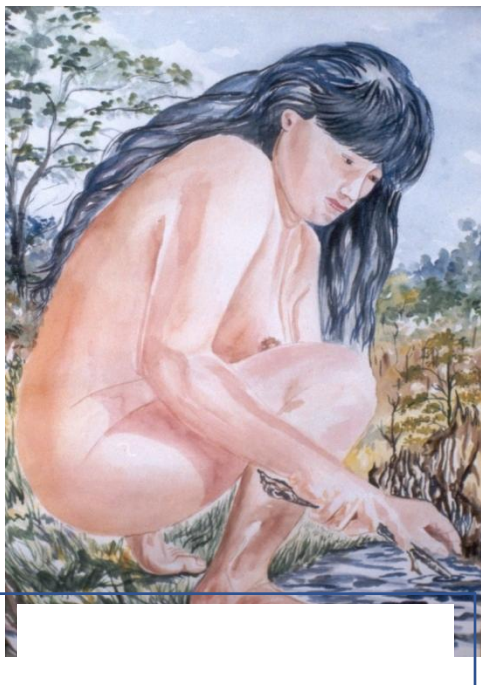


Arquetipo Madre, perdiendo la confianza cuando no asume lo razonable de su deber en apoyar, proteger, cuidar a su hijo y brindarle el atributo más importante, como lo es el amor.

En la obra Femineidad, El personaje corresponde al ideario cultural; el estilo artístico empleado es surrealista, nace como expresión del subconsciente, con formas abstractas y figurativas simbólicas y los mensajes formativos se dan a través de los elementos visuales como sus símbolos y metáforas.

Carl Jung explicita que hay arquetipos asociados a la femineidad que corresponden específicamente a la figura de la mujer. Estos arquetipos son patrones universales y simbólicos que representan aspectos fundamentales de la experiencia femenina. La mujer es símbolo de femineidad. En la pintura, la mujer desnuda de espalda, es la figura central; una diosa que refleja su imagen en el firmamento, ante el pesebre de luces de la refinería de ECOPETROL, se encuentra acompañada de girasoles como las luces de un nuevo renacer. Los colores de la obra son oscuros verdeazulados, las formas realistas, empastadas y su composición es triangular.

En el contexto de las pinturas se encuentran narrativas heroicas contextualizadas por la artista, representando arquetipos de mujeres fuertes y heroínas. Estas figuras desafían estereotipos de género e impactan emocionalmente al espectador ante la representación de la valentía, la resiliencia y la capacidad de liderar de la mujer. Puede, asimismo, simbolizar



la fertilidad, la creatividad, la sabiduría y otros aspectos asociados con la mujer. La feminidad, es evidente en cada una de las fases de la vida de una mujer y su existencia se puede comparar a través de la tríada doncella, madre y anciana. La doncella simboliza la juventud y la promesa, la madre representa la fecundidad, el instinto maternal con el cuidado y la ternura de los seres a cargo, y la anciana simboliza la sabiduría y la experiencia en la adultez y vejez.

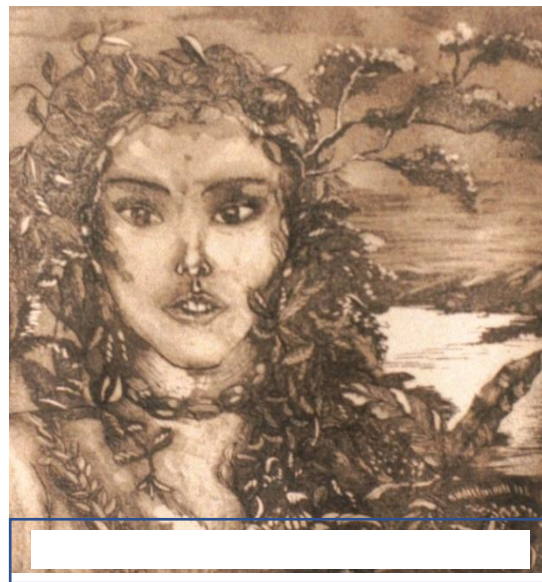
Entre las manifestaciones culturales propias de la región del Magdalena Medio, específicamente de la etnia yariguí se destaca en la tradición oral el mito del Chapapote o sangre de la madre patria. Líquido espeso, viscoso, con olor fuerte a pescado y que según los chamanes debía ser protegido por sus propietarios conformando el patrimonio cultural inmaterial de la región. Este ideario ha pasado de generación en generación, reconociendo que serán malditos quienes se atreviesen a extraerlo. Hoy, se conoce como el petróleo crudo.



Otro arquetipo que explora lo femenino son las brujas, consideradas como mujeres seductoras y fatales a quienes les atrae el peligro y la destrucción, Tienen conexión con lo místico y la magia, poseen poderes sobrenaturales, sabiduría espiritual, clarividencia y habilidades intuitivas para curar o matar a cualquiera.

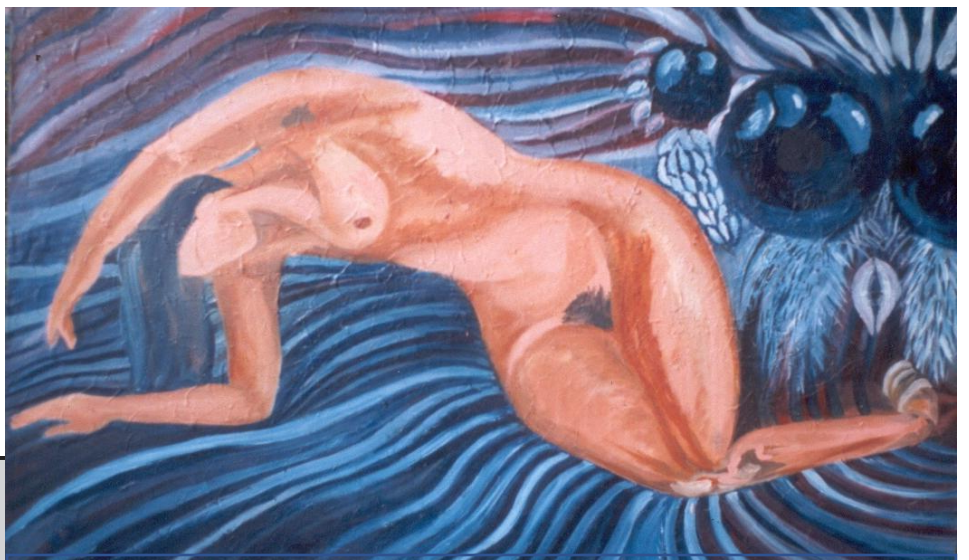
Para protegerse de ellas existe un amuleto protector, con profundo simbolismo místico al que se denomina Nudo de Bruja. Sirve para eliminar los hechizos y malas energías. Es el emblema de lo divino, símbolo universal de la vida, el universo y las cosas eternas. Está conformado por símbolos entrelazados, el primero es un círculo, que en la pintura está conformado por el cuerpo enrollado de una serpiente en el cuello de la bruja, símbolo universal de la vida, el universo y las cosas eternas. Brinda protección y evoca los elementos naturales de la magia natural como lo es el agua, el aire, la tierra y el fuego y los ciclos eternos de la vida y la muerte.

Asimismo, dentro de los arquetipos femeninos existe dualidad entre los conceptos de vida y creación, y muerte y destrucción. En La Madre monte, uno de los arquetipos femeninos cuya conducta según el ideario del inconsciente colectivo, representa a la cuidadora de la Tierra. Es una mujer sobrenatural, honorable, que al entrar en

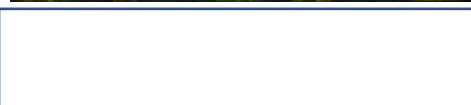


contacto con sus instintos es capaz de luchar y castigar salvajemente a quienes dañen la naturaleza, ya sea cazando o talando árboles, invadiendo terrenos o peleando por linderos, o a los desleales o perversos, a los esposos infieles y a los vagabundos.

La cultura ha impuesto prototipos de mujer: la buena como el dechado de virtudes, mientras la mala como la perra, zorra o loba. En palabras de Jung: “*El instinto erótico*”

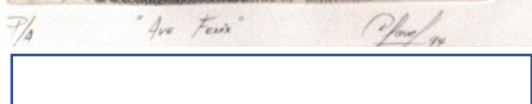


pertenece a la naturaleza original del ser humano. Está relacionado con la más alta forma de espíritu". En este contexto se encuentra la mujer a la que le fue ignorado su erotismo y a quien se le denomina como la Patasola. Murió como consecuencia de la mutilación de su pierna y desde entonces vaga por los matorrales de los bosques y las selvas, mientras grita buscando consuelo.



Se dice en los mitos latinoamericanos, que el jaguar es el dios guerrero, el gran felino cazador, que mantiene a raya a todas las especies de la selva. La figura del jaguar es crucial en la cosmogonía indígena y se reconoce por su poder, su belleza magnífica e imponencia. Símbolo prehistórico ancestral del escenario geográfico y cultural de las comunidades indígenas de centro y sur América. Es considerado como su guardián y protector, capaz de expulsar las fuerzas malignas o las enfermedades. Su figura se metaforiza con el trueno y se relaciona con el poder sobre la vida del entorno natural y la fertilidad. Es así,

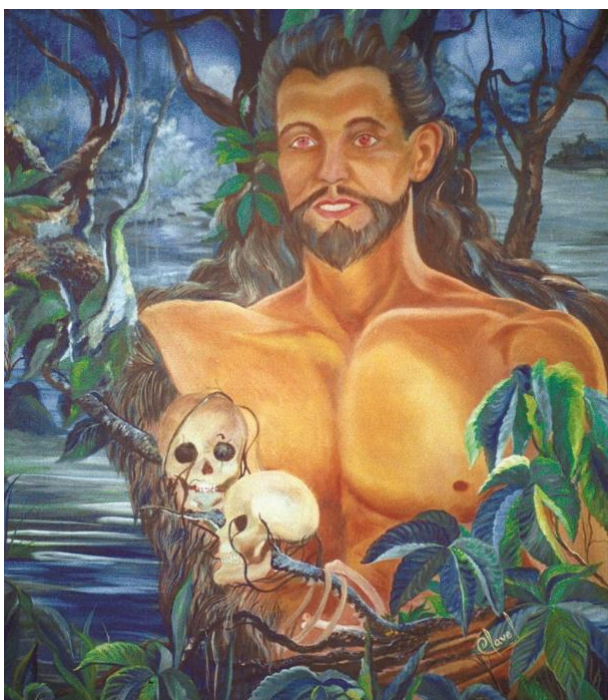
como la leyenda cuenta que Ambeima, la cacica muisca, se enamora del jaguar y fecunda un nuevo linaje, con seres que podían cambiarse a voluntad de hombre a animal o viceversa, porque poseían sus atributos poderosos y felinos.



También se consideran mitos a los discursos, narraciones o expresiones culturales de origen sagrado, abstracto o misterioso, y que posteriormente han sido secularizados, tratados en profundidad como discursos relativos a una cultura, una época o a una serie de creencias de carácter imaginario u oculto, o como lo señala Carl Gustav Jung, en su obra Símbolos de

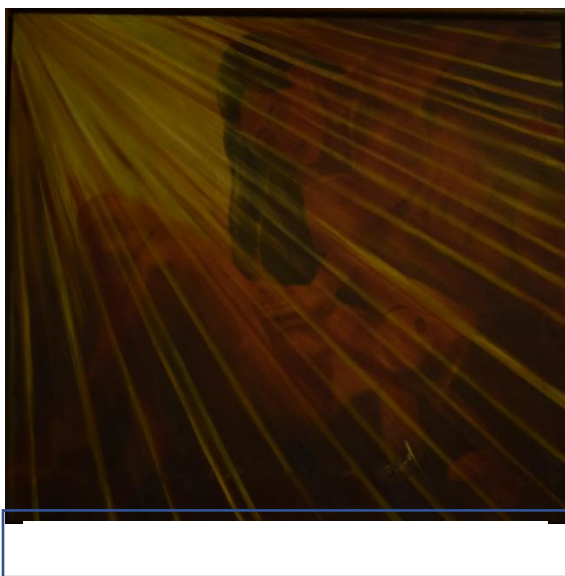
transformación “*al alma en su viaje del renacimiento, es la restitución duradera de las cosas, es la renovación*”, donde expone que su función consiste en ordenar y clasificar las experiencias y pensamientos humanos, evitando la tendencia natural hacia el caos, que le es inherente. El mito del Ave Fénix manifiesta la resiliencia del indígena y significa la esperanza para resurgir de entre sus cenizas incólume, regenerado y vigoroso.

Así mismo, dentro de los arquetipos representados por hombres se afianza en la mente el arquetipo del héroe, cuidador de los bosques, selvas y animales. Modelo social, con características físicas masculinas y rasgos de personalidad que explica los valores en los fenómenos sociales que se repite entre las culturas arriera, anfibia y andina. Historias tan tradicionales como el Mohán, el Hombre Caimán, entre otras, resuenan en la memoria y desempeñan un papel fundamental en la cultura y el folclore colombiano, dotando de significado y arraigo a la identidad nacional.



EL MOHAN: El Mito folclórico colombiano ha seducido por su simbolismo de esperanza y regeneración. Deidad protectora de los bosques, selvas, animales y especialmente de los afluentes de agua. Los relatos míticos lo describen como un ser humano, corpulento, con una abundante y larga cabellera con la que cubre gran parte de su cuerpo. Otras veces cuentan que es un ser musgoso, de ojos rojos brillantes y uñas largas y afiladas. Persigue, encanta y enamora a las mujeres que suelen ir al río a lavar la ropa para luego llevárselas. De ellas,

no se sabe nada, pero si es evidente el encuentro de calaveras enredadas en los troncos de árboles de la ribera.



PIPATÓN Y YARIMA: DORADOS AL SOL:

El conjunto iconológico de “Pipatón y Yarima: Dorados al Sol” parece ser una leyenda que va más allá de las reflexiones de la historia, costumbres y actividades sociales de los amantes, incorporando simbolismo con elementos culturales que ofrecen una visión profunda de la identidad de los indios Yariguíes y que está contada a través del mundo de las imágenes y el color. La obra

mítica corresponde al mito fundacional y sublima en una quimera el amor de Pipatón, el cacique guerrero de los talones alados con su amada Yarima en ascenso hacia el infinito.

La presencia de Pipatón emerge como el cacique guerrero, el héroe valiente que enfrenta con coraje las huestes españolas. Su resistencia simboliza la lucha de los pueblos americanos contra la colonización. Pipatón, máximo líder yariguí, defiende su territorio y cultura promoviendo la prosperidad y éxito de su comunidad orientado por los mandatos de su corazón. Posee principios éticos donde se prioriza el bienestar colectivo, con los valores de justicia e igualdad.



Mientras que Yarima, nacida en el río Magdalena y protegida por el cielo y la luna, según reza en el Himno de Barrancabermeja y donde Pipatón con sus talones desjarretados por los invasores españoles son convertidos en alados, según la novela histórica escrita por Elmer Pinilla

Galvis y cuyo significado simboliza la velocidad, agilidad o incluso conexión con lo divino, mientras que la protección de Yarima está vinculada a elementos celestiales y místicos, sugiriendo una rica iconografía regional. La mención del mundo de las imágenes ascendentes y los colores cálidos sugieren una narrativa visualmente rica y estéticamente significativa, que le da vida a una pintura cuyo centro gravitacional es la importancia de la estética y la belleza en la transmisión de la cultura y la historia.

Los contenidos arquetipales del inconsciente colectivo son universales y accesibles a través de los mitos. Con el hojastín del monte, se redefine los conceptos ancestrales de la masculinidad como la deidad protectora de la flora y fauna del bosque. Jung, en su libro la búsqueda de la identidad comprende el arquetipo masculino y los símbolos subyacentes, donde la importancia radica en comprender los sistemas energéticos y los instintos expresados en imágenes, correspondientes al explorador mientras paulatinamente se convierte en el cuidador.

La macro figura del hombre caimán es representada por Saul Montenegro, quien obsesionado espía a las lavanderas cuando a sus cuerpos turgentes se les adherían los vestidos húmedos o a las mujeres que se bañaban desnudas en el río Magdalena. Sin



embargo, no deseaba que le identificaran por lo que solicitó la ayuda de un brujo guajiro, quien le dio una pócima que le permitía convertirse en caimán o hombre según su deseo. Sólo, que, al tomarlo, se le derramó el brebaje y no pudo completar el ritual y quedó convertido en mitad hombre y mitad caimán, despertando el terror entre las

mujeres quienes decidieron no

volver nunca más al río y haciendo que este pescador permaneciese vagando por el río hasta su desembocadura.

El contexto cultural e histórico en el que se desarrolla la historia de un mito varía de acuerdo a la profundidad y complejidad del personaje y de la trama. Jaimito, es un niño mentiroso quien desafía las reglas y normas establecidas para su seguridad, pero cuando se mira en el agua, sólo ve la imagen sugerente del diablo. La dualidad de la decisión lo



tenta a desobedecer y bañarse en las misteriosas y cenagosas aguas o a desafiarse espiritualmente y asumir los valores positivos de su educación.

CONCLUSIONES

Como resultado del análisis semiótico de la investigación-creación sobre la serie pictórica sobre los Mitos, Ritos y Leyendas del Valle del Magdalena se destaca la capacidad del arte para cuestionar y poner en circulación los signos de la cultura, desafiando las verdades y promoviendo nuevos análisis culturales, como sostiene Eco. El reconocimiento de las contribuciones de los saberes culturales y su comprensión mítica revela un proceso significativo, sin imponer juicios artísticos, sino propiciando la reflexión del educando ante los mensajes y las manifestaciones artísticas.

Los hallazgos proporcionados por el análisis semiótico de los mitos regionales enriquecen la comprensión de la cultura, sensibilizan ante los símbolos y la identidad cultural, mientras preparan a los discentes como agentes activos del desarrollo social. Si

ellos, se toman como referencia en el proceso de enseñanza aprendizaje del arte y desde el análisis semiótico del arte, se puede comprender y articular los procesos de significación, utilizando la semántica para estudiar el significado del signo, la sintáctica para tratar las relaciones entre los signos y la pragmática para entender cómo son interpretados.

En síntesis, el análisis semiótico de la investigación-creación ofrece una mirada profunda a los mitos del Magdalena Medio plasmados en las pinturas y a los signos y símbolos que representan y explican el ideario del hombre regional, de manera que se puede concluir que:

Los móviles de creación artística desde lo mítico, ritual y religioso se basaron en la necesidad de identificar y conservar el patrimonio cultural inmaterial como fundamento de la identidad regional. El mundo religioso del ser humano se manifiesta y relaciona con la expresión creativa y cultural. Cada persona elige sus verdades conformando ser parte de la solución o del problema.

Del mismo modo, en las pinturas sobre los Mitos, Ritos y Leyendas del Magdalena Medio su interés no sólo está en el realismo y costumbrismo sino interpretación de los símbolos iconográficos y el ideario del habitante regional, aunado a la composición, el color y lo estético desde un proceso de asimilación formativa apoyada en el tema y con puntos de encuentro entre el arte plástico realista y el tema cultural regional. Sin embargo, lo planteado anteriormente desde el arte, la cultura, la educación y la semiótica se considera una propuesta en levantamiento que permite relacionar construcciones educativas futuras.

Finalmente, en síntesis, consideramos que todo será posible si el formador, educador y artista se apropia de las palabras de Gandhi: *Cuida tus pensamientos porque se volverán palabras. Cuida tus palabras porque se volverán actos. Cuida tus actos porque se harán costumbre. Cuida tus costumbres porque forjarán tu carácter. Cuida tu carácter porque formará tu destino y tu destino será tu vida.*

REFERENCIAS

- Andacht, F. (2001). Una (re)visión del mito y de lo imaginario desde la semiótica de C.S. Peirce. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (17), 11-28.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042001000200001&lng=es&tlng=es.
- Aguirre, G. (2005). Teorías y prácticas en educación artística. Ideas para una revisión pragmatista de la experiencia estética. Colección: Intersecciones. ISBN: 9788480637299.
- Pierce, Ch. (s/f). Charles Pierce y sus signos Floyd Merrell fmerrell@purdue.edu Purdue University, Indiana
- Guevara Patiño, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? *Revista Folios*, (44), 165-179.
- Goleman, D. (1995). La inteligencia emocional. México: Vergara.
- Núñez Ospino, R. (1997) Reseña histórica de Barrancabermeja. Alcaldía de Barrancabermeja. 2 ed. Descripción: 118 p. Signatura Topográfica: 986.1253 / N973
- Panofsky, E. (1994) Estudios sobre iconología. Madrid. Alianza editorial.
- Read, H. (1982): Educación por el arte. Barcelona, Paidós.
- Salazar, V. (s/f) La educación estética: una respuesta al analfabetismo artístico y a la insensibilidad estética Departamento de Filosofía Universidad Autónoma de Aguascalientes yhsalaza@correo.uaa.mx
- Santiago, M. (1986). Crónica de la Concesión de Mares. Medios de Comunicación Externa ECOPETROL

- Vidales Gonzáles, C. (2009). La relación entre la semiótica y los estudios de la comunicación: un diálogo por construir. *Comunicación y sociedad*, (11), 37-71. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2009000100003&lng=es&tlng=es.
- Vidalez, C. (2009). Semiótica, cultura y comunicación. Las bases teóricas de algunas confusiones conceptuales entre la semiótica y los estudios de la comunicación *Razón y Palabra*, vol. 14, núm. 66, enero-febrero, 2009 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Estado de México, México
- Vygotski, L. S. (1982): *Psicología del Arte*. Barcelona, Seix Barral.